



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile  
Chile

Pérez de Arce, Rodrigo; Mardones, Patricio; Bianchi, Sebastián  
Obras en la Catedral. Santiago, Chile  
ARQ, núm. 68, abril, 2008, pp. 74-81  
Pontificia Universidad Católica de Chile  
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37514394012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Obras en la Catedral

Santiago, Chile

Lugar de numerosas intervenciones realizadas desde el s. xviii, la Catedral de Santiago está en paulatina pero constante transformación. Los últimos trabajos realizados en ella se mueven entre la recuperación de su estructura primitiva y la introducción de elementos para el culto contemporáneo, insistiendo en la idea de una obra en curso, probablemente aún no concluida.

Rodrigo Pérez de Arce, Profesor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile  
Patricio Madrides, Profesor, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad Nacional Andrés Bello  
Cristóbal Palma, Patricio Madrides, Fernando Maldonado, Carlos Ocampo

RODOLFO



Palabras clave: Arquitectura Chile, arquitectura religiosa, catedral, cripta, Tercero.

Key words: Architecture Chile, religious architecture, cathedral, crypt, Tercero.

Una cripta, una nave, un presbiterio. A la vez que primera obra, la cripta es usualmente fundación, material y campo de sepultura de una catedral. Reverencia la expectativa, en este caso debía aportar su primer espacio contemporáneo, encajado en el cuerpo del edificio sin dañarlo estructuralmente.

La operación debía reportarle a la Catedral de Santiago neoplas y nuevos valores, sumándose a la escuela de obras que lo han configurado en el tiempo. Iniciadas en un primer ciclo de construcciones que decantan su formato actual hacia fines del s. xvi, diversas intervenciones posteriores culminan hacia fines del s. xix consolidando principalmente sus características actuales de manos de Ignacio Crenonesi quien determinó a unificar esta obra incremental y hasta entonces heterogénea, logra una síntesis. Más allá de sus figuraciones neobarrocas, son el tamaño y la potencia esquemática de su nave regular los que le confieren su nobleza; esas condiciones son las que el proyecto intenta valorar.

Girada respecto a su primera fundación, su nave amplia y fresca enfrenta la Plaza de Armas asumiendo un uso las más de las veces informal –según indicaba el diseño– al modo de una plaza cubierta, un espacio umbrío que es parte de la red de pasos cubiertos del centro de Santiago y que conecta las calles Bandera y Puente. El libre tránsito de las personas interesó tanto como las obligaciones procesionales del espacio ritual.

La formación histórica de este edificio hoy considerado patrimonio no estuvo exenta de coraje, actitud que había que admitir también en el cliente, el diseño que emprendió la obra a los 90 años de edad. Nada más lejano de ese espíritu que aquella mirada que confunde lo significativo con lo insignificante como patrimonio.

Incontables objetos devotionales se han ido adhiriendo como corales a las paredes de la nave. Cada uno revela sensibilidades particulares: la exhibición de un relicario confirma su vocación táctil de museo o tesoro y su ilusión palaciega. Pero otras acciones –impulsadas por una voluntad práctica o simplemente producto del olvido– habían desvirtuado la naturaleza del lugar. Una serie de rejas interrumpían el circuito entre las naves laterales. Un conjunto de sillas, obsoleto y litúrgicamente inútil, cerraba el flanco poniente del presbiterio mientras que hacia lo alto de esta área un coro falso bloqueaba torpemente la ventana original hacia calle Bandera. Jugarle y clausurarla, la cabecera de la nave posita también entonces una

seco, cripta construida durante el s. xv. A ojos de algunos custodios del patrimonio los sítios debían “haberse en la nave” como si un aparato litúrgico pudiese recomponerse en cualquier lugar y la cripta existente “deja preservarse” anulando la intención de reunir los restos en un espacio digno y despejar el recorrido ambulatorio. Ante éstas y otras indicaciones no quedaba sino insistir.

Se debía despejar nuevamente la nave, abrirlo, doli; demoler la cripta existente, ensanchar el coro suelos del cabzal poniente, desmantelar el coro falso, recuperar la ventana tapada de la fábrica de Tercero, arrancar los enrejados, despejar al presbiterio de sus agregados unificándolo, conectar las partes y reconstituir el corazón litúrgico de la iglesia, confiándole luz, apertura y dignidad, rectificando así su verdadera vocación histórica y el carácter original del edificio propuesto por Valdez de Acha y Tercero, más cercano a la idea de una planta libre plazarada y abierta. Por el bien del conjunto era deseable también desmantelar el altar mayor que desde 1914 obstruye el eje central, hoy obsoleto, engendrando un inútil trascoro residual. No se pudo: a pesar de su discutible calidad era más fácil dejarlo.

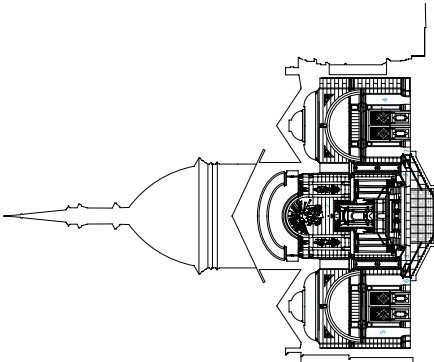
El altar mayor, las molduras de yeso, los dorados y la obra maciza de los sillares junto al mobiliario color caoba y el brillo apagado del pavimento de baldosas de cemento al líquido el labrado a cincel, las superficies suaves o pulidas, los brillos del oro falso, es decir, la materia en sus diversos grados de elaboración, impregnan a la nave de una cualidad especial. Meramente accidental, este despliegue recuerda las esculturas de Biancasti que redimen lo primitivo y lo elaborado. Interesaba asimismo la penumbra del interior que atenúa los efectos cromáticos valorizando en cambio la textura.

Pescanova / Se quería un lugar de entierro para arzobispos y demás a la vez que una capilla para unas 80 personas. Se deseaba también que el presbiterio pudiese ampliarse lateralmente incrementando su capacidad hasta albergar unas 150 personas en las celebraciones más importantes. Esta acción consultaba asimismo la creación de un nuevo altar, mientras que se bina patente la necesidad de añadir al programa una pequeña cripta cívica a fin de acomodar los restos de Diego Portales y José Tomás Ovalle, los cuales habían sido desalojados en las exhumaciones.

El cliente sugirió para la cripta un ambiente sereno aludiendo al significado cristiano de la muerte como antecámara de una nueva vida.

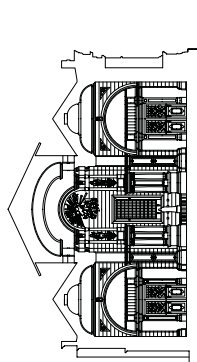


PLANTA DE EMPAQUEAMIENTO E 1:7.500

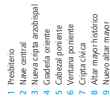


CORTE TRANSVERSAL E 1:500

- 1 Presbiterio
- 2 Nave mayor histórica
- 3 Nave lateral norte
- 4 Nave lateral sur
- 5 Acceso sur siglo
- 6 Acceso sur siglo
- 7 Acceso sur siglo
- 8 Coro



SECCIÓN INTERIOR hacia calle Bandera



CORTE LONGITUDINAL E 1:750



también el rescate desde el Archivo Nacional de la Nación de un dibujo inédito del proyecto para la Catedral de la ciudad de Bogotá, obra de Juan de la Cruz Martínez, maestro de obras. Vázquez de Acuña, la conciencia de los registros fotográficos y plasmados como el mejor aporte patrimonial que se podía ofrecer frente al estereotipo de un piso de vidrio en la ciudad destinado a mostrar en vitrina permanente las ruinas del pasado (en ese caso éstas se habían ocultado por superposición unas a otras); se consideró que debía transformarse la integridad de la capilla por sobre su transformación en museo.

A fin de contener el polvo generado por las flechas hubo que cubrir los espacios de trabajo mediante una estructura de recintos de madera construida dentro de la nave, que creó en efecto un laberinto espacial. Mientras tanto se mantuvo sin interrupción su programa cotidiano de misas.

En *monasterio* se extendió una alfombra de animal blanco amplia y continua sobre el presbiterio, ensanchándolo para aumentar su capacidad; se

Las escaleras de acceso a la cripta se hallaban en la zona de las estancias de las entrevistas y en línea desahogada bajo esta superficie tensa de modo que tanto arriba como abajo los recorridos procesionales pudiesen efectuarse libremente, sin obstáculos, y sin involucrarse fuertemente en el giro hacia el estrato (presbiterio y cripta) como un sistema de niveles referidos al piso de la nave, suerte de nivel de flotación que marcó especialidades y materialidades diferentes. Hay en una consideración particular de la cosa, que difiere por primera vez las relaciones entre el suelo del presbiterio y el cielo raso de la nueva Cripta definida como una membrana de dos caras: un suelo blanco liso y luminoso para el presbiterio, un cielo artesonado sobre la cripta. Una sola pieza maciza de roble, encajada al ras de suelo y centrada al perfil del cielo como una chapa, estableció el vínculo entre estos espacios superpuestos ofreciendo al mismo tiempo un soporte distintivo para la figura de un Cristo. Un ingreso lento de esta enorme pieza de

a Estructura de Ibadillo y cal, de forma cuadrangular (5,8 m x 5,8 m) y espacio interior octogonal, correspondiente al documento sobre el que se asentaba la Capilla Real, lugar donde a comienzos de la independencia los civiles participaron de la misa a partir de 1775, cuando se inaugura la primera etapa de la nueva Catedral. La estructura registra múltiples intervenciones que se piensa datarían de 1789 cuando habría sido adaptada para su realización como base del cenotafio, diseñado por el arquitecto Torrealba, para la celebración de las exequias fúnebres de Carlos III, el último rey español reinante. Chile se independizó el 18 de septiembre de 1818, la estructura empezó a parecer al inicio de la etapa b, a los 20 años de profundidad del muro tiene una altura de 80 cm, profundizando sus cimientos hasta los 170 cm. A la derecha, los sepulcros de Diego Portales y José Tomás Ovalle.

[illegible]

<sup>1</sup> De acuerdo al reconocimiento realizado en mayo de 1776 por Leandro de Badarín (A.S. Legajo n° 1051. Reconocimiento de la Fábrica de la Catedral que realiza el Teniente del Real Cuerpo de Ingenieros, Leandro de Badarín, Santiago, 27 de mayo de 1776. ff. 85-86. En León, 2003 MS.



Op

b) Excavación para la obra, 19 de mayo de 2005

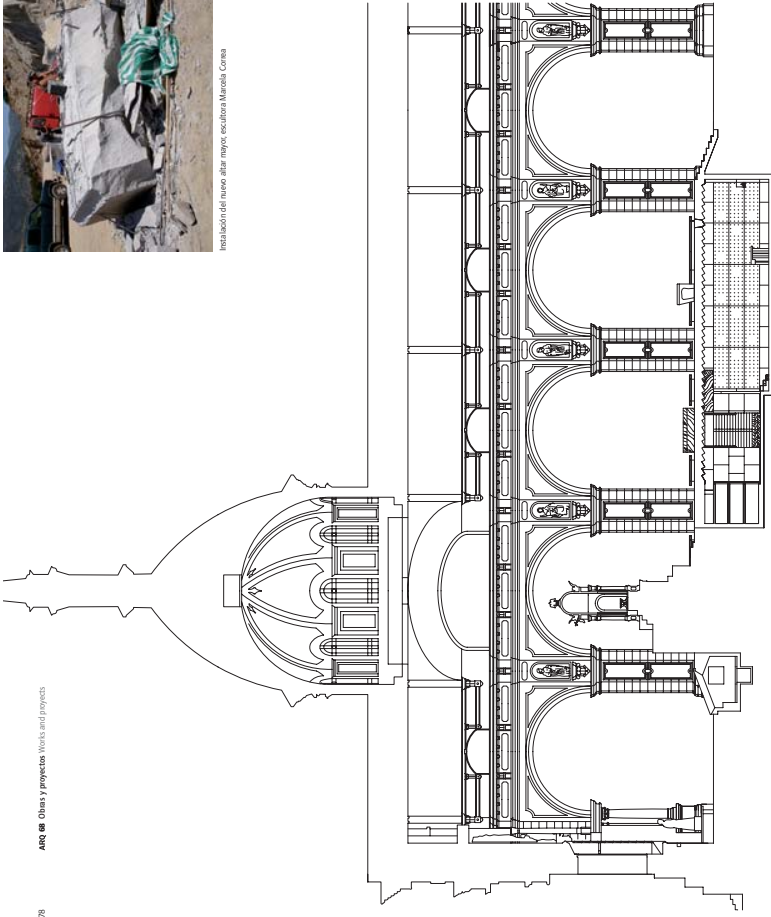




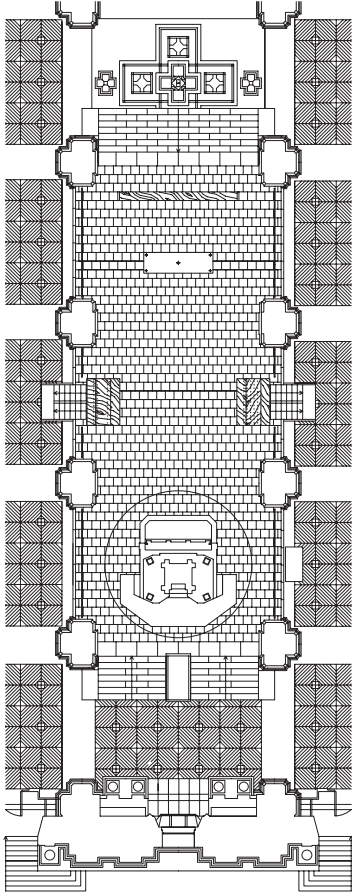
Instalación del nuevo altar mayor, escultora Marcela Correa



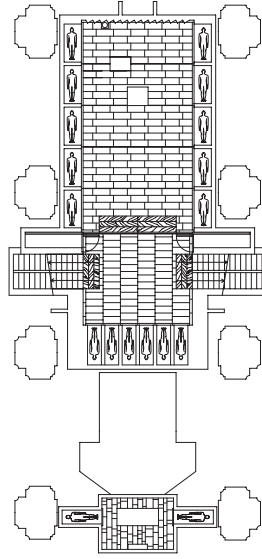
F. Martínez



CORTÉ LONGITUDINAL CRIPTA



PLANTA NIVEL PRESBITERIO

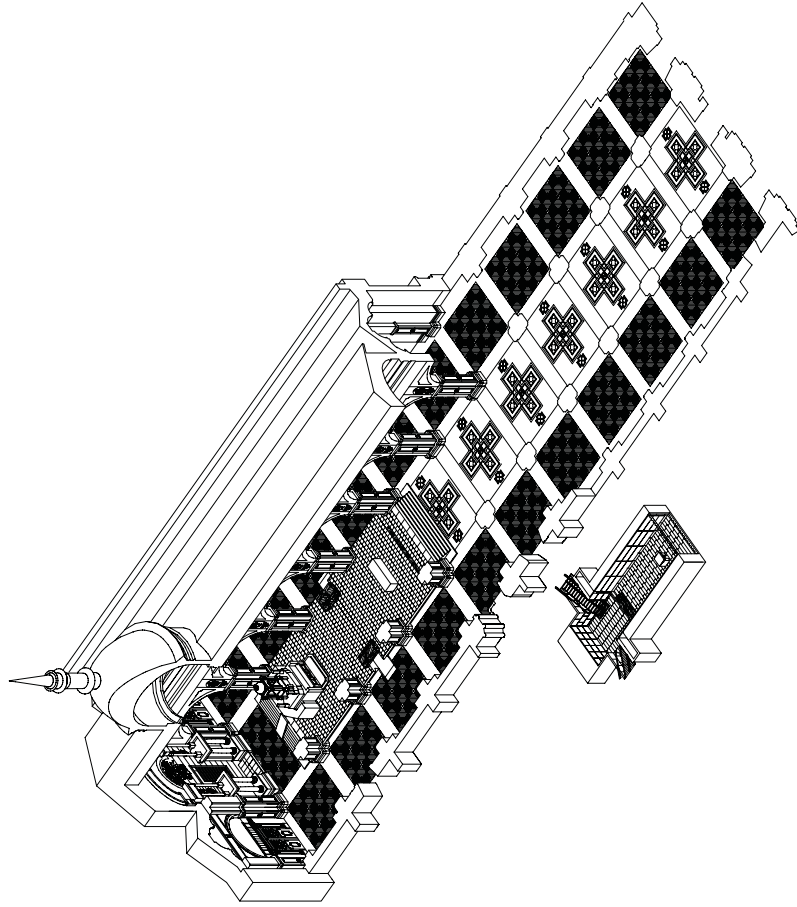


PLANTA NIVEL CRIPTA  
E 1:250

arriba en el presbiterio, recuperando con esta nueva luminosidad el cabezal pontiente y la conciencia del tamaño de la nave. Para la elaboración del vidrio en la ventana y para la concepción e instalación del altar mayor se convocó a artistas que aportaron experiencias desde sus respectivos oficios. Lo mismo se hizo respecto a las inscripciones y emblemas que fueron encomendadas a diseñadores gráficos. Un Cristo de madera policromada del s. xiii (pacientemente restaurado) y una diminuta Virgen catalana de marfil, ambas de origen románico, debían presidir esta pequeña capilla. Sólo queda construir los taboques de madera maciza que ofrecerán reposo en la cripta sin estipular ninguna orientación preferente (orar hacia la izquierda es en este caso una opción).

La interacción con el cliente, representado por

noble desde la Plaza de Armas, acurrada a mano por una cuadrilla de trabajadores, recordaba la imagen de un obelisco tosco de madera. Se propuso utilizar pocos materiales (la propuesta original de un espacio de muros y pisos de basalto, en concordancia con la materialidad del zócalo de la Catedral, fue descartada frente a la preferencia por la tonalidad cálida del travertino de parte de nuestros clientes); se incluyeron piezas macizas de madera recordando la cruz y también los artesanos que alguna vez tuvo la Catedral, en donde fue posible se utilizaron sillares del Cerro Blanco, reciclados del antiguo zócalo del presbiterio y se llevó el detalle hacia su expresión mínima. Una luz suave y opaca no eficientista debía iluminar la cripta mientras una mampara de vidrio atenúa la potencia del sol pontiente



#### CRIPTA CATEDRAL DE SANTIAGO

Arquitecto: Rodrigo Pérez de Arce, Patricio Mardones, Sebastián Bianchi  
 Colaboradores: Edmundo Brenes, Nicolás Palominos  
 (Proyecto y construcción), Cristián Dagnino (arqueología), Carolina Portuguez, Erik Tschakner (concursos)  
 Ubicación: Plaza de Armas 444, Santiago, Chile  
 Cliente: Cabildo Metropolitano de Santiago, Chile  
 dnam: Damián Acuña  
 Cálculo estructural: Rodríguez y Godínez Ingenieros Civiles Ltda.  
 Construcción: SALFACORP S.A., Juan Martínez, Gabriel Campos, Ingenieros a cargo  
 Proyecto eléctrico: MECISA S.A.  
 Proyecto de iluminación: Pascal Chautard, Umari Light Design  
 Climatización: Greentek Ltda.  
 Proyecto conservación piezas de arte: Andrés Rosales, Museo Chileno de Arte Precolombino  
 Proyecto diseño gráfico: Jaime Reyes, Taller de ediciones  
 Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso  
 Proyecto arqueológico: Pilar Rivas, Cripes Consultores Ltda.  
 Vidrios ornamentales ventana poniente: Cecilia Mariner  
 Nuevo altar mayor: Marcela Correa  
 Restauración figura Cristo: Ana María Luchini  
 Revisor independiente: Ximena Vera, IKV consultores

Materialidad: Nueva Cripta Azobispo: Estructura de hormigón armado, pavimentos de basalto y mármol de Carrara pulido, lápidas y revestimiento de muros en travertino sin raspa, grutas y vigas de roble pelín macizo, carpinterías metálicas de acero pintado, cielo de hormigón visto  
 Nueva Cripta Cívica: Estructura de hormigón armado, pavimentos de ladrillo recuperado, lápidas y revestimiento de muros en mármol de Carrara pulido, cielo de hormigón visto  
 Nuevo Presbiterio: Estructura de hormigón armado, pavimentos y grúterías de mármol de Carrara pulido, zócalo de piedra de Cerro Blanco recuperada, podios de roble pelín macizo, carpinterías metálicas de acero pintado  
 Recuperación muro poniente: Estructura de hormigón armado, pavimentos de baldosa de cemento a l'égido, zócalo de piedra roja de Chacabuco, carpinterías metálicas de acero pintado, vidrio transparente texturado al horno, vidrio templado, cornisas de nail  
 Presupuesto reservado  
 Superficie terreno: 7.880 m<sup>2</sup>  
 Superficie construida: 202 m<sup>2</sup> (Nueva Cripta Azobispo), 21 m<sup>2</sup> (Nueva Cripta Cívica), 378 m<sup>2</sup> (remodelación presbiterio), 67 m<sup>2</sup> (remodelación área muro poniente), 668 m<sup>2</sup> (total)  
 Año proyecto: 2001 - 2005  
 Año construcción: 2005 - 2006

